

## APROXIMACIÓN AL NÚMERO DE VICTIMAS DE BADAJOZ CAPITAL EN LA GUERRA DE CUBA

**Antonio García Ramos**  
*Militar en la reserva*

Habrían de transcurrir 403 años desde el descubrimiento por Cristóbal Colón de la Isla de Cuba, para que en los carnavales de febrero de 1895, José Martí, pensador y político cubano hijo de españoles, ordenase el levantamiento insurreccional en la localidad de Baire (provincia de Santiago de Cuba). Al grito de ¡Viva Cuba Libre! estalló la guerra que se llevaría por delante los restos de los territorios españoles de Ultramar y 60.000 muertos nacidos casi todos en la España peninsular.

Unas semanas más tarde, en marzo de 1895, la Reina Regente María Cristina nombraba al nuevo Presidente del Gobierno Antonio Cánovas del Castillo, quien a su vez designaría nuevo capitán general de Cuba a Arsenio Martínez Campos, el cual conservaba buena fama por solucionar la anterior guerra cubana, conocida como la de los Diez Años y el conflicto con las *kábilas* limítrofes con Melilla, enviándose los primeros refuerzos en la segunda quincena del mes de marzo.

Más de siete mil extremeños de una manera u otra, fueron enviados a luchar para mantener la integridad de las Españas, de los que poco más de la cuarta parte no volverían jamás a sus casas, muertos la mayor parte por las enfermedades endémicas de aquel territorio tropical antillano.

En el cuadro que antecede observamos que se data desde 1891, cuatro años antes del comienzo del conflicto, es debido a que se movilizaron las reservas, o sea los que ya habían acabado su servicio militar en filas y se encontraban en sus casas. También aparecen varias localidades extremeñas, eran las que poseían zonas de reclutamiento, abarcando al resto de pueblos de la región. Las unidades militares que más personal de Extremadura encuadraron en sus filas fueron dos, los regimientos de infantería de Castilla nº 16 y Baleares nº 41, ambas ubicadas en la ciudad de Badajoz. Organizaron cada una un batallón expedicionario de mil plazas y fueron enviados a la guerra en Noviembre y en Junio de 1895 respectivamente. También participaron nuestros paisanos en artillería, caballería e ingenieros zapadores, pero en mucha menor proporción.

Hasta agosto de 1898 duró la guerra; la entrada de los norteamericanos en liza a raíz de la fortuita explosión del Maine, barco de guerra fondeado en el puerto de La Habana, significó la excusa perfecta para aprovechar el agotamiento de nuestra nación y cual fruta madura ocupar la Isla al mínimo precio. Pero su afán imperialista no se conformó con Cuba, también Filipinas y Puerto Rico, esta última a perpetuidad por lo que parece.

El verdadero precio lo pagó la generación de nuestros bisabuelos. Echemos un vistazo a los gráficos<sup>1</sup>, referidos exclusivamente a la capital de la provincia:

**EXTREMEÑOS EN ULTRAMAR<sup>2</sup>**

ZONAS RECL.	1891	1892	1893	1894	1895	1895**	1896	1897	1898	TOTAL
BADAJOZ	131	108	60	66	77	283	511	661	462	2359
V <sup>a</sup> SERENA	98	82	43							223
PLASENCIA	151	145	60							356
ZAFRA			66	73	82	290	537	473	445	1966
CACERES			75	98	107	361	614	394	498	2147
<b>TOTAL</b>	<b>380</b>	<b>335</b>	<b>304</b>	<b>237</b>	<b>266</b>	<b>934</b>	<b>1662</b>	<b>1528</b>	<b>1405</b>	<b>7051</b>

\* Los datos relativos a 1895\*\* -96 y 97 son exclusivamente los enviados a Cuba.

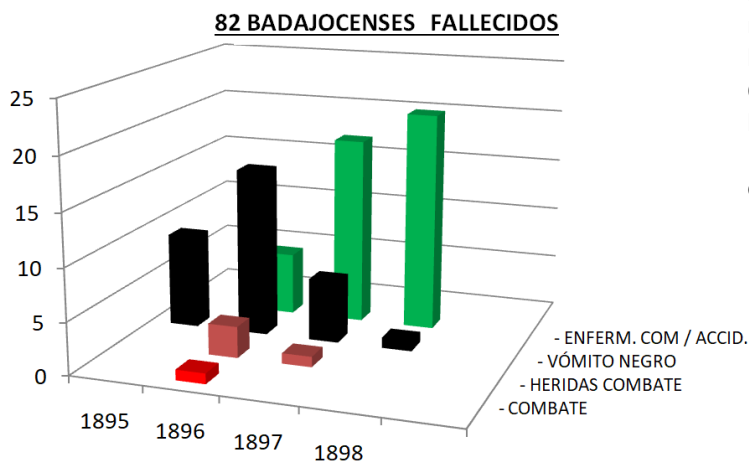
\*\* Adelanto de la distribución del cupo del año siguiente a causa de la guerra.

<sup>1</sup> Anexos del libro *“De Extremadura a Cuba. Los últimos Conquistadores”*. Ed. Abecedario. Badajoz 2013



Sin gran esfuerzo comprobamos cómo los años más luctuosos fueron 1896 y 1897, con 26 y 24 fallecidos, casi todos por enfermedades comunes, accidentes o vómito negro. Los elementos que Felipe II invocó para justificar la pérdida de la Armada Invencible, son aplicables a este momento histórico. Durante 1895 aparecen menos bajas debido a que en el primer año se iban incorporando paulatinamente los contingentes de tropas enviadas a luchar y en el último, el fin de la guerra en agosto determinó el fin de los envíos de refuerzos. Podemos comprobar que las 5 bajas de resultados de los combates contra los insurrectos son números muy inferiores a los 77 que lo fueron por enfermedades, en datos que no están cerrados todavía. Una proporción similar al resto de España. A estas bajas tendríamos que añadir las de 6 más que se ignoran sus circunstancias de fallecimiento.

Pero ¿cuáles fueron las causas de la alta mortalidad en las filas del ejército español, y muy especialmente en el ejército colonial de Cuba?



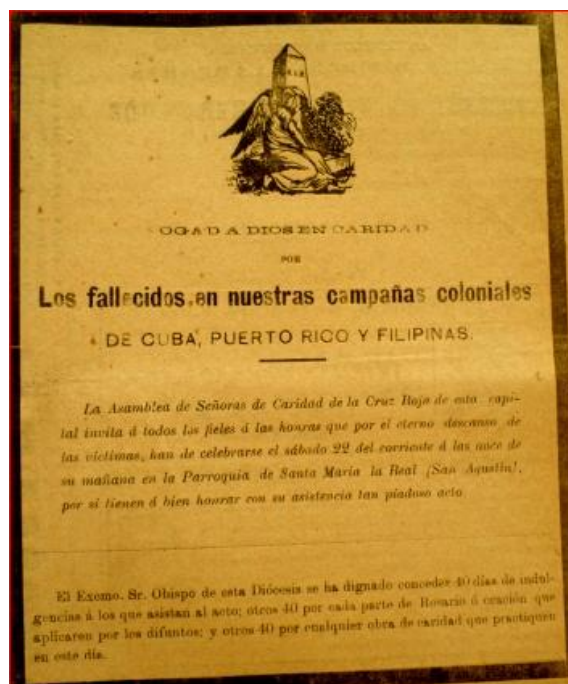
Entre otras causas podemos enumerar las siguientes:

- La pésima salubridad de los acuartelamientos militares en la Península.
- Los viajes marítimos a los destinos de Ultramar.
- La carencia de infraestructuras militares de la Isla de Cuba.
- La falta de aclimatación.
- La extremada juventud de la tropa y su inexperiencia militar.
- La escasa y mala calidad de la alimentación del soldado.
- El sobreesfuerzo físico de la tropa.
- La falta del merecido descanso, especialmente el nocturno.
- Las enfermedades infecciosas.
- Los parásitos y otras afecciones.
- La fiebre amarilla o vomito negro

- La organización sanitaria del ejército español.
- La acción en combate o por acciones de guerra.

La muerte de estos jóvenes merece la pena ser dada a la luz pública, que las nuevas generaciones de ciudadanos de Badajoz conozcan quienes fueron los que dieron su vida en aquella contienda, es un acto de justicia y de memoria histórica, tan de moda en España. A lo largo del siglo XX lo que pervivió en el imaginario colectivo fue la pérdida de Cuba, más que la pérdida de vidas. Mozos que el Estado convirtió en soldados víctimas de una injusta ley del servicio militar, donde aquellos que poseían dinero tuvieron la posibilidad de eludirla.

¿Que ha quedado de todo aquello, valió la pena tanto sacrificio? Poco. Actualmente en la capital de Badajoz existe una calle con el nombre Héroes de Cascorro, otra dedicada al general Neila y Ciria y una avenida al Regimiento Castilla nº 16, incluso como muestra de que el paso del tiempo es el mejor lenitivo para curar las heridas producidas por penas tan hondas, existe una plaza José Martí con la estatua del prócer revolucionario cubano independentista. También en otros lugares de Extremadura, como Santa Marta de los Barros, el Círculo de Cascorro trata de mantener íntegros los recuerdos heroicos y aciagos de la contienda, así como en la Muy Benéfica Plasencia. Últimos vestigios de un pasado para no olvidar<sup>2</sup>.



<sup>2</sup> Esquela aparecida en el Nuevo Diario de Badajoz de fecha 21 de julio de 1899.